



BOLETÍN INFORMATIVO

2do Bimestre - 2023



Colegio de los Sagrados Corazones

BELÉN

*"Amando educamos, humanizamos
y transformamos corazones"*

ÍNDICE

01

LA IMPORTANCIA DE LA BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN VERAZ

03

EL VALOR FORMATIVO DE LA RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA

06

ESCUCHAR CON EL CORAZÓN

08

EMOCIONES: ¿SOMOS CAPACES DE MANEJARLAS?

09

EL JUEGO COMO UNA ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA DESARROLLAR EL PENSAMIENTO NUMÉRICO



01



LA IMPORTANCIA DE LA BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN VERAZ

POR JESÚS JARA GODOY, ASESOR DEL ÁREA DE COMUNICACIÓN - SECUNDARIA

En la actualidad, la posverdad ha llegado a diversos lugares del mundo. Debido a esto, muchas naciones, sobre todo las que se caracterizan por un sistema de gobierno democrático, se han visto inmersas en una fragilidad política y social que podría poner en riesgo a estas sociedades. Recordemos que en el 2016, el Diccionario de Oxford, la eligió -a la posverdad como la palabra del año por las repercusiones que esta traía consigo.

Sin embargo, ¿la posverdad afecta a la educación? ¿Solo es un problema que implica a los adultos y no a los jóvenes o, aun, a los niños? Creemos, con certeza, que sí. No estar atento a

los efectos que este fenómeno social trae podría resquebrajar nuestra capacidad de diálogo y escucha, pieza fundamental en todo sistema que se digne de ser democrático. Pero, vamos por partes. Qué es la posverdad.

Entendemos a la posverdad como aquel fenómeno social que consta de diferentes mecanismos sociales que repercuten en la opinión pública para obtener determinados fines políticos y económicos. En resumen: busca influenciar en las subjetividades de cada uno de los individuos. Un ejemplo: el caso denominado Pizzagate ocurrido en EE.UU. (2016). Debido a la propagación de una "noticia verdadera", varias personas ter-

minaron por creer que este establecimiento de comida rápida se encontraba dentro de una cadena de trata de personas. Al final se descubrió que quien generó toda esta ola informativa se encontraba en contra de personajes políticos que concurrían a este establecimiento. Es decir, bastó una información falsa, ampliada por las redes sociales, para que varios comensales se sumaran a este objetivo.

En la educación, que es lo que nos compete aquí, los estudiantes deben ser cuidadosos con las fuentes informativas que consultan. De no ser así, estarían cayendo en lo que "informan" las redes sociales que, como ya sabemos, cada día crece con más usuarios, sobre todo, en el público juvenil. Es por eso que la institución educativa promueve el uso de buscadores académicos como EBSCO o GOOGLE ACADÉMICO, dejando de lado una sencilla búsqueda en Internet. Además, el estar regidos por las normas APA -en su séptima edición- contribuye a darle cientificidad a los artículos que los alumnos elaboran. Solo así, siendo vigilantes de todo lo que podemos hallar en la web, evitaremos caer en los dominios de los rumores, falsedades y sentimentalismo que la posverdad trae.

02



EL VALOR FORMATIVO DE LA RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA

POR DIANA SAAVEDRA ESPINOZA, COORDINADORA DE TUTORÍA - PRIMARIA

El entorno escolar atraviesa constantemente conflictos que se disputan entre responsabilidades, intereses, planes u obligaciones de todo tipo. Resulta una realidad que, a menudo es vilipendiada por quienes conocen o no sobre sus procesos, debido a que involucra el escenario educativo, tanto desde el enfoque restringido de escolarización, como en lo concerniente al “desarrollo de las aptitudes de cada persona y como miembros de una sociedad” (Camors, 2006, p.26).

Con frecuencia, las responsabilidades sobre los procesos educativos son debatidas de un lado a otro fragmentando un fenómeno que debe verse siempre desde un enfoque integral y conjunto. Una de las muestras más populares sobre dicha situación radica en la popular frase “los maestros se encargan de enseñar y la familia de educar”.

De acuerdo a esta idea encontré la respuesta en una entrevista al pedagogo español y asesor familiar Juan José Javaloyes. Para este, la familia

es uno de los factores de calidad más importantes en la educación y el resultado depende mucho de la implicancia de esta en el proceso formativo escolar. “Las familias son uno de los factores de calidad más importantes que hay en la educación. Que los padres se preocupen de cómo van los hijos en el colegio, les da a estos seguridad, confianza y les permite afrontar con más decisión los distintos retos”, afirma.

Por este motivo, invoca a los docentes a trabajar con los padres para demostrarles que en el colegio encontrarán la ayuda necesaria para educar a sus hijos. También pide trabajar “codo a codo” con el colegio, demostrando coherencia para formular y profundizar en el proyecto de vida que buscamos para los estudiantes.

Para ello, es imprescindible tener en cuenta el carácter educativo de la enseñanza. El hecho de que el desarrollo del ser humano se dé de una manera integral, implica que la enseñanza brinde todas las condiciones requeridas para ello. Las acciones no solo deben enfocarse en lo referido al pensamiento, capacidades y habilidades, sino también en lo concerniente a la formación de la personalidad del sujeto.

En esta línea, Juan José Javaloyes, menciona la importancia de educar poniendo énfasis en la etapa infantil, es allí donde se cimentan las bases del desarrollo humano. “La etapa infantil es clave para la formación de la personalidad básica de los alumnos. Tan básica que, la seguridad y la autoestima necesarias para poder afrontar el desarrollo evolutivo de cada uno de los niños,

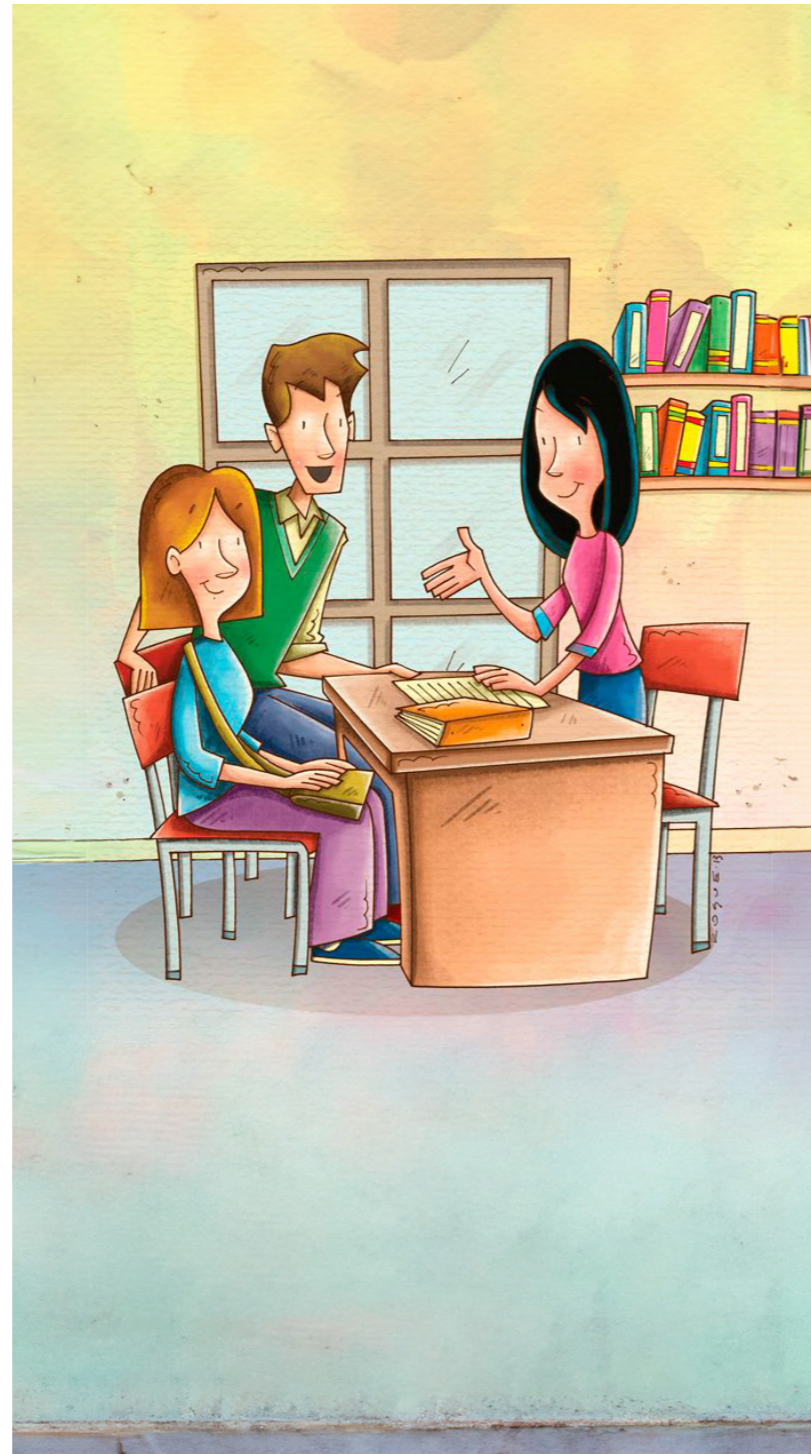
se fundamenta en estos años, con el cariño de los padres y el trato que le dan los profesores y sus amigos en el colegio”.

Este también es el momento en que se debe trabajar con el niño el binomio libertad/responsabilidad. Padres y escuela unidos, enseñando que se aprende a ser, “primero con las rutinas, después con la obediencia. La obediencia es el camino más recto para la libertad. Tiene que ser una obediencia voluntaria (de querer el bien) que tiene que incorporarse, siendo consecuentes de cada acto”.

Un aspecto fundamental a tener en cuenta, a modo de conclusión, es el hecho de que no solo debe analizarse el proceso de educación desde las responsabilidades que deben ser o no compartidas, sino que a partir de lo que ocurre en la realidad del entorno escolar no se pueden cometer errores conceptuales al separar categorías que forman parte de lo indisoluble del proceso, como es el caso de enseñar y educar.

Resulta importante comprender la educación más allá de la escolarización, teniendo en cuenta el contexto sociocultural en que se desenvuelven las personas. Desde esa perspectiva se concibe entonces la educación para la transformación y como un medio de transmisión de cultura. Esa es una tarea en la que necesariamente deben involucrarse las instituciones educativas, los docentes y la familia. Reconocer la educación no formal como parte del proceso educativo fuera de las escuelas, es un aspecto importante que debe tenerse en cuenta en las planificaciones y concepciones de las realidades educativas. Para

ello se precisa de una relación cada vez más colaborativa entre escuela y familia, sin intentar dividir responsabilidades que, a la postre, afectan a quienes están inmersos en el proceso de ser educados.



ESCUCHAR CON EL CORAZÓN

POR SILVIA DÁVILA RODRÍGUEZ,
COORDINADORA DE ACUERDOS
DE CONVIVENCIA – PRIMARIA



En una convención de superiores religiosos, fueron propuestos a los participantes ciertos principios fundamentales que estos deberían tener en cuenta a la hora de deliberar. En este certamen, se dijo: “En esta conferencia procura no olvidar dos principios fundamentales. Principio primero: tienes que escuchar al que te hable con todo tu corazón, con todo tu ser, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu. Principio segundo: cuando tú, por tu parte hables, tienes que hacerlo también con toda tu alma, con todo tu corazón, con todo tu ser y con todo tu espíritu”.

Que importante poder hacer los tiempos y contar con las herramientas necesarias y regalarle al otro un espacio adecuado. Muchas veces oímos, pero no escuchamos con atención, detenimiento y pausa a los demás. La escucha es de un ida y vuelta en la que ambas partes deben dar lo mejor de sí. En muchas ocasiones las interferencias más habituales son la falta de atención por fal-

ta de interés, que es cuando deambulamos en nuestros propios pensamientos, mientras las palabras de los demás pasan a convertirse en un mero ruido de fondo.

En ocasiones me sucede lo mismo, siempre había pensado, qué poca capacidad de concentrarme en escuchar las cosas importantes para los demás, hacer mía la escucha para ponerme en el lugar del otro y de esa manera ir interiorizando y viviendo el momento plenamente. Esto implica, muchas veces, hacer mía lo que escucho y llegar a afectarme y, entonces, el miedo también puede ser un elemento que bloquee mi escucha, la desconfianza, que nos conduce a mantener una distancia con el que habla, a quien tememos creer y, por tanto, no escuchamos.

Para lograr que el temor cambie por confianza y la relación se dé de una manera natural, sincera y honesta hacemos nuestro lo que el otro nos dice, es decir, ser el otro en nosotros. Encuentra-

remos obstáculos que iremos trabajando y ejercitando dejando claro que cada cual le pone su esencia y sus características.

Para poder escuchar al otro debo escuchar mis propios ruidos. Para ello, solo en el silencio en los espacios de escucha que me regale a mí mismo, encontraré mis fortalezas, mis debilidades. Y ahí la importancia de ser honesto con uno mismo, saber que somos capaces de brindar el espacio al otro reconociendo en mí mis capacidades pero también mis debilidades, entender que a través de la escucha doy, pero también recibo y me enriquezco. Una escucha contemplativa, un espacio para el otro tan cuidado, en el que le debo regalar mi tiempo, del cual voy a dar y reci-

bir, en el que voy a encontrar respuestas.

Oír con todo el corazón, con el corazón entero y no dividido, significa escuchar con benevolencia y con amor, porque el que escucha con amor y con benevolencia está abierto a los demás, deja a un lado sus propios juicios y prejuicios y procura oír con el corazón.

Martín Buber dijo una vez de un amigo: "Lo que él oía, no lo oía solamente con los oídos: sus oídos estaban directamente unidos con su corazón". Solo el que escucha con esa afabilidad íntima puede comprender lo que piensa el otro realmente y lo que está pasando en verdad en su corazón.



EMOCIONES: ¿SOMOS CAPACES DE MANEJARLAS?

**POR GERALDINE CASTRO ESCATE,
COORDINADORA DE TUTORÍA -
SECUNDARIA**

Sabemos que cuando nos vemos expuestos a una determinada situación, vivencia o experiencia, reaccionamos de manera diversa según el impacto que esta cause, pues por el solo hecho de nuestra naturaleza, reconocida como seres afectivos, podemos pasar por un sin fin de emociones que pueden determinar nuestro estado de ánimo y, por ende, nuestra ruta del día. Sin embargo, ¿qué tan capaces somos de manejar estas emociones? ¿Depende de la edad madurativa el control de estas emociones?

Es importante reconocer que las emociones no son sino una manera natural de reaccionar ante las situaciones que se nos presentan, las cuales pueden fluctuar desde el gozo, la alegría y euforia hasta la tristeza, frustración y pena. Queda claro que no existe una emoción buena o mala, ya que estas son momentáneas y de corta duración, por lo que no debemos etiquetarlas si no verlas como necesarias, las cuales, dependiendo del arraigo de la experiencia que la haya causado, puede ir animando un sentimiento difícil de olvidar.

Manejar nuestras emociones muchas veces puede significar ser una tarea compleja, ya que es necesario reconocer si hemos llegado a de-

sarrollar nuestra inteligencia emocional a su máxima expresión o si aún nos encontramos en el camino. Se podría decir que todo este proceso estaría vinculado a una etapa madurativa de la persona como consecuencia de las situaciones a las que ha sido expuesta, teniendo la capacidad de anticipar una reacción ante alguna emoción que ya se haya vivido.

Entendemos que este proceso puede tomar tiempo y muchas veces parecer complicado, sin embargo, cuenta mucho el entorno, la motivación y las necesidades para lograr este objetivo. El tener un buen control de las emociones se reduce al conocimiento personal de cada uno de nosotros con las fibras más sensibles de nuestro lado afectivo, donde debe establecerse un vínculo estrecho entre lo que se siente y lo que se piensa, es decir, a este nivel no se excluye la razón, aquella que va de la mano con la emoción.

Por lo tanto, trabajar en un exitoso desarrollo de nuestra inteligencia emocional podría permitirnos establecer vínculos de interacción con el mundo de manera receptiva y adecuada, abastecidos de herramientas necesarias de apoyo para una vivencia armoniosa. Solo depende de cuánto interés se destine a este trabajo, así como a cuánto se está dispuesto a renunciar para darle paso a cuestionamientos personales de mejora. Es alentador el resultado cuando existe motivación por no vivir una emoción que nos pueda dominar.



EL JUEGO COMO UNA ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA DESARROLLAR EL PENSAMIENTO NUMÉRICO

POR TINA GOVEA SOUZA, PROFESORA DE MATEMÁTICA - PRIMARIA

El juego ocupa un lugar primordial entre las múltiples actividades del niño y en su desarrollo socioafectivo, por ello, como estrategia didáctica y como actividad lúdica en el desarrollo integral del niño, es pertinente en el aprendizaje de las matemáticas, pues puede actuar como mediador entre un problema concreto y la matemática abstracta.

El juego permite desarrollar distintas habilidades de cálculo y relaciones para familiarizarse y reafirmar el conocimiento de las operaciones básicas: adición, sustracción, multiplicación y división, a través de la sorpresa, la práctica y la diversión, al igual que sirve de alternativa de evaluación de dichas operaciones por su dinamismo.

En muchas situaciones, el juego como estrategia de enseñanza-aprendizaje ha mostrado resultados significativos en la recepción de las matemáticas en los estudiantes; lo que se evidencia en diversas investigaciones.

La educación actual requiere de personas con capacidad crítica, analítica, reflexiva y esto se logra a través del desarrollo del pensamiento. Una persona con un desarrollo intelectual alto está capacitada para interpretar, argumentar, proponer, plantear y resolver problemas en diferentes contextos, por tanto, para la adquisición

del sentido numérico es necesario proporcionar a los niños a través del juego situaciones ricas, variadas y significativas que estimulen la inteligencia e imaginación.

El pensar involucra diferentes acciones mentales que evolucionan cuando el educando modifica sus estructuras cognitivas, pues el juego matemático en su dinámica pone en acción la capacidad para razonar, proponer, comunicarse de forma matemática desde la oralidad y la escritura; es decir, cuando se apropia del lenguaje, la historia, el significado de los conceptos matemáticos y la forma cómo estos involucran a otros que, a la vez, se desarrollan en bucles generando cada vez un conocimiento con mayor solidez. Este proceso convierte al estudiante en el principal protagonista de su aprendizaje.

El juego es tan antiguo como la existencia del hombre. Sabemos que nuestros antepasados realizaban actividades lúdicas tanto físicas como mentales para distraerse de las labores diarias y pasar un rato agradable y placentero. Ha jugado un papel muy importante en la vida de las personas a lo largo de la historia. Siempre ha sido una vía de escape frente a los problemas de la vida cotidiana, un tiempo dedicado plenamente a la diversión, una posibilidad de dejar de lado el mundo real y sumergirse en mundos fantásticos donde el mayor protagonista es la creatividad, o un modo de adquisición de valores y conceptos con el fin de enriquecer la personalidad de cada uno.



Colegio de los Sagrados Corazones

BELÉN

"Amando educamos, humanizamos
y transformamos corazones"

Av. Alvarez Calderon 761
San Isidro

www.sccbelen.edu.pe

informes@sccbelen.edu.pe

440 - 2235 / 650 - 0130

950 480 362

